

Honor a quien lo merece

DEPLORAMOS no tener á la mano todos los datos que deseáramos para hacer una extensa biografía del eminente jurista don Alfonso Jiménez Rojas, dignísimo Magistrado de la Sala de Casación. Lo que sabemos de él, es que hizo sus estudios con brillantez y que desde muy joven comenzó a recibir el premio de sus afanes y dedicación al estudio de la ciencia del derecho.

El proverbial "mañana" que nos tachan los sajones y el feo vicio de no cumplir lo prometido, que parece caracterizar a los latino americanos, no lo han contaminado; lejos de esos defectos y como si quisiera singularizarse honrosamente, el Lic. Jiménez Rojas es el prototipo de la actividad y de la corrección, llegando a competir en exactitud con el mejor inglés.

En tal respecto se nos ha dicho, que sus vecinos no necesitan consultar la hora oficial, porque es tal la metodización del sistema de don Alfonso, que es bastante verlo, para calcular la hora sin temor de equivocarse.

Huelga decir, que todos los cargos y comisiones que el Gobierno ha confiado al Lic. Alfonso Jiménez Rojas, han sido desempeñados con honradez y notoria integridad; pero donde tan relevantes cualidades culminan para honra del Foro costarricense, es en el último considerando de su voto en la causa Fernández-Castro, que insertamos enseguida para conocimiento de nuestros lectores y gloria del autor:

16.—Que finalmente, por sobre todas las banderías y la democracia está lo único que puede asegurar la paz entre los hombres, la justicia, que según máximas universales, prescritas, no dañan a nadie y dan á cada uno lo que es suyo:—Por lo expuesto, voto por la condenación de los procesados, como responsables del delito acusado, a la pena de ley, con las accesorias correspondientes; y omito tratar de las tachas y las circunstancias de atenuación o agravación de la pena, por estimarlo innecesario.

Huelga decir también que en nuestro concepto no hay en la actualidad un ciudadano, que reúna mejores cualidades y en tan alto grado como el Lic. Alfonso Jiménez Rojas, para primer Magistrado de la Nación. Tales ejecutorias nos impelen a llamar la atención de los partidos acéfalos, hacia personalidad tan conspicua.

¡Sublime, magestuoso espectáculo el de un hombre incorruptible, que desde el santuario del hogar hasta la Sala de Casación, guarda en su pecho un corazón impenetrable al dolo y sabe rendir culto a la justicia, sirviendo de base incommovible al prestigio de la Nación!

¡Horrible, repugnante espectáculo, el que ofrecen aquellos que olvidando su reputación y buen nombre ante la sociedad, se exhiben lastimosamente como verdaderos discípulos de Maquiavelo, profanando la justicia, que debe ser inviolable!

Alguna excusa cabría que atenuara la conducta de los "cuatro", si la opinión pública no estuviera convencida de que la absolución fué dictada por el maquiavelismo, siempre cruel, injusto y odioso contra el Jefe del partido político más grande y poderoso de la República.

En hora buena, que ejerciendo un derecho, desprecien a don Máximo, sus enemigos, temiendo que con su advenimiento, desaparezca la gallina de los huevos de oro porque falte el maná del Presupuesto; el instinto de conservación es natural y nosotros lo respe-

tamos; pero lo que no aceptamos de ninguna manera, es que el apasionamiento los incapacite para ver, oír, oler, gustar y tocar, si no es bajo la égida de alguno de los ex-Presidentes que aspiran a la reelección.

Esos grupos que durante la campaña política se ocupan incesantemente de procurar por todos los medios, que las gentes les miren con cariño, olvidando que ellas nada esperan de lo que ellos buscan, se equivocan por completo; el pueblo los conoce y sabe que logrando el triunfo le dan siempre la espalda; sabe además que dentro de las capas olímpicas están los enemigos de sus hogares, de sus intereses particulares y sobre todo de los de la Nación; no ignora que subiendo al capitolio otro olímpico se llenaría el gran teatro de palcos clandestinos, y cree por último: que la salvación de la Patria no está en seguir al primer audaz que intente convencernos de torpeza con el poder de su fementida elocuencia, no; el pueblo está escarmentado á fuerza de tantos desengaños, y por lo tanto: votará unánimemente en favor de aquel, que sepa respetar la palabra empeñada, convirtiendo en preciosa realidad las promesas otorgadas; ¡pero votará en la inteligencia, de que si el favorecido resultare un nuevo fariseo, sabrá reclamarle en nombre de la Patria como mejor convenga!

Ya es tiempo de que el pueblo que no en valde evoluciona, enseñe a los sempiternos oligárquicos, que son alma y vida de la miseria actual: que no queremos paz, con hambre emanada de tantas injusticias: que lo que deseamos y exigiremos, es equidad en la Administración.

Esperamos que los de la convención, antes de elegir candidato, reconocerán la justicia que nos asiste para proclamar en voz alta que ningún ex-Presidente conviene al país, y que, como buenos patriotas y celosos de los intereses nacionales debemos acercarnos al ciudadano que sin malos antecedentes, se aproxime más por su honradez é inteligencia á la talla que sirve para medir las aptitudes que deben concurrir en todo candidato.

¡Apenas se concibe que pueden existir partidarios del odioso e injustificado continuismo! Mientras haya hombres que de modo elocuente se distingan como acaba de hacerlo nuestro biografiado; como antes lo hizo don Máximo en el difícil y complicado arreglo de la deuda exterior y como lo ha hecho en el Congreso el señor Licenciado don Pedro Pérez Zeledón, nunca se justificará que pospongamos el verdadero mérito ante hombres que si bien es cierto que han sido Presidentes de la República, no lo es menos que nunca lo fueron por el voto del pueblo, ni se hicieron dignos de su consideración.

La característica pasibilidad de nuestro pueblo ha llegado a hacer creer a los olímpicos que el obrero o proletario es incapaz de comprender sus derechos, y como los que no conocemos nuestros derechos ¡quedamos en la categoría de ilotas! bueno será que con firmeza de carácter nos preparemos á demostrar de modo elocuente que no es calumniando ni conculcando como se llega al solio presidencial: que estamos cansados de claudicaciones e inmoralidades en todos aspectos: que sabemos que no es de la cepa del Olimpo, de donde ha de surgir el hombre que rebaje el lujoso Presupuesto y recargue los impuestos sobre el capitalista, porque nadie hace la cuerda para su propio pescuezo: que la justicia se resiente de tantas prevaricaciones y por último: que ha llegado el momento de sentar responsabilidades y echar fuera o despreciar todo germen vicioso que se oponga al progreso y a la tranquilidad del oprimido pueblo costarricense.

La misión de la mujer

Extendiéndose la influencia de la mujer a la vida entera y siendo su misión muy difícil de llenar, no deben olvidar los encargados de educarla; la madre en el hogar y la maestra en la escuela, de hacerla comprender que su vida no se reconcentra en las fiestas, que no está llamada solo a deslumbrar con su hermosura y a agrandar con sus encantos y atractivos, porque la vida interior, la vida moral, los deberes de esposa y las obligaciones de madre todo llegará para ella y que tras las horas fugaces del placer llegarán también las de la reflexión y del dolor. Se le debe acostumbrar a todas las ideas, a todos los sentimientos que han de ocupar su vida, inculcándole que está destinada a hacer la felicidad de sus padres, de su esposo, de sus hijos y de todos los que le rodean, y se le debe inculcar gusto por el cumplimiento de sus deberes.

Al educar a la mujer debe atenderse al triple desarrollo de sus facultades físicas, morales e intelectuales: debe atenderse a su desarrollo físico para

que dé a la familia, a la sociedad y a la Patria, útiles y dignos miembros; sus facultades morales se deben desarrollar para hacerla hábil, fuerte, resignada y sublime para que pueda vencer en la batalla de la vida como hija, como esposa y como madre: y se atiende a su desarrollo intelectual para que pueda colaborar con su contingente en el concierto social.

La mujer educada así, podrá cumplir con la más noble y delicada de sus misiones, la que como madre tiene de formar el corazón del niño, de esa blanca azucena de inocencia cuya alma pura se transparenta en su mirada límpida y tranquila, que en su fisonomía se refleja el candor y la bondad y que en el transporte inefable de la dicha, sonríe con la sonrisa inocente de los ángeles y que hay algo de música del cielo en sus argentinas carcajadas!

El niño no sabe lo que significa la doblez, el engaño ni la hipocresía, practica el bien por instinto e ignora lo que es el mal; es inocente, candoroso y bueno, y si éstas nobles inclinaciones, si éstos generosos sentimientos y buenos instintos, son cultivados

por la mano de una hábil madre, fructificará en el tierno corazón de la pequeña planta, la hermosa semilla de la virtud y hará del niño de hoy, el hombre que mañana recorriendo la senda del bien y del deber contribuya á la felicidad y engrandecimiento de su querida Patria.

Ya pues, que de la madre depende el porvenir del niño y el progreso de las naciones, hay que educar a la mujer en la grandiosa trilogía de la VIRTUD, EL TALENTO Y EL TRABAJO.

Dorothea T. de Barrera.

Gremio de Zapateros

Sesión 3ª ordinaria, verificada el 3 de marzo de 1913

Con asistencia de la Junta Administrativa, Síndicos, Gerente y demás socios. Presidió la sesión el señor Abarca.

1º—Se leyó y aprobó el acta anterior.

2º—Los señores Síndicos de acuerdo con el Tesorero y Gerente eligieron el día 4 de este mes para terminar el balance general.

3º—Hizo moción el señor Garita para que del total que arroje el capital de socios excluidos, se distribuya el 50 0/0 para gastos generales y el otro 50 0/0 pase a ser propiedad de la caja del fondo para socorro de auxilio mutuo. Se aprobó por unanimidad.

4º—El señor Garita propuso: que para el buen manejo de los libros, se buscara un práctico en la materia, para que los arreglara en el debido orden. La Junta Directiva tomando en cuenta la necesidad que expuso el señor Garita, acordó comisionarlo para que busque dicho práctico.

A las 9 p. m. terminó la sesión.—Pablo Abarca, Presidente.—José Antonio Carrera C., Srio.

Deposito de muebles y colchones
De ARISTION JIMENEZ

Detrás del Teatro Nacional

Vende los mejores muebles
á precios reducidos y por
pagos semanales

ACUDID A DICHO TALLER

English spoken

¿Quiere Ud. tener un vestido al estilo verdaderamente americano?; es la forma más elegante y aceptada en todo el mundo. En ocho horas estará listo en la SASTRERIA GONZALO ARTAVIA. Especialidad en obras de etiqueta